

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 12 de Julio de 1894

MADRID - NUM. 6 817

AÑO XX - CUARTA EPOCA

## CLAUSURA DE LAS CORTES

El Gobierno, al amparo de la regia prerrogativa, ha dado un compás de espera á las luchas del Parlamento con el decreto de suspensión de sesiones leído ayer en las Cámaras.

De hecho puede ya darse por terminada la primera legislatura de las terceras Cortes de la regencia.

Era tiempo; pero, á la verdad, no sabemos cuál sea la característica de este indefinible período parlamentario, ya se considere su larga duración de dieciséis meses, de los cuales solo siete han sido laborables, ó se atienda solo al resultado de su obra que ha sido la esterilidad manifiesta.

Bien puede afirmarse que la única ley de importancia entre las discutidas y notadas desde el día 5 de Abril, fecha en que se reanudaron las sesiones, es la de represión de los delitos cometidos por medio de los explosivos.

Justo es reconocer que la iniciativa se debe al Gobierno, el cual siguió en esta ocasión ha respetado los principios liberales procurando el rigor en la penalidad y la prontitud en los procedimientos sin incurrir en las exageraciones de otros Gobiernos de Europa, entre ellos los de Francia é Italia, que tratan de sustraer el conocimiento de estos delitos á la jurisdicción del jurado y abrir una brecha en el baluarte de la libertad de imprenta á pretexto de conjurar los excesos del anarquismo.

Excepción hecha de este ligero trabajo legislativo, determinado y exigido por las circunstancias de actualidad, todo lo que en los últimos tres meses fué objeto de discusión solo ha servido para satisfacer la vanidad oratoria de gran número de representantes del país y poner de relieve sus pasiones é intrigas.

Pasáronse los días y semanas ocupados en debates políticos y económicos, hablándose extensamente de los sucesos de Melilla y mucho más de lo necesario acerca de la peregrinación obrera, tomando de ello pretexto para ahuecar la voz todos los reaccionarios fanáticos ó hipócritas mal avenidos con las conquistas de la democracia y del progreso.

De esta suerte no es de extrañar que haya faltado tiempo para discutir los Presupuestos.

No negaremos la responsabilidad que pueda afectar al Gobierno por su tardanza en reunir las Cortes; pero fuerza es confesar que todo su empeño en legalizar la situación se ha estrellado ante el obstruccionismo verdaderamente revolucionario de los conservadores en la cuestión de los tratados.

Ellos, con tales procedimientos, asestaban rudos golpes al sistema parlamentario, y muy especialmente á las instituciones que debían defender.

Una frase del señor duque de Tetuán ha servido para señalar el alcance de su campaña obstruccionista, al decir que el Gobierno vive sólo de la confianza de la Corona.

No hemos de ser nosotros quienes deploramos la actitud de los conservadores de la monarquía.

Cuando nos corresponda actuar en su puesto, no seguiremos el ejemplo.

Pero conste, que cada cual debe cargar con su culpa, y no es la mayor la del Gobierno en este último fracaso legislativo y parlamentario.

## Cuerpos Colegisladores

### Senado

SESIÓN DEL DÍA 11 DE JULIO DE 1894

Se abre á las cuatro, presidiendo el señor Monje.

El Sr. Jimeno lee el dictamen relativo al proyecto de ley de Sanidad.

El señor marqués de Mochales pide á la Mesa que niegue oficialmente que los gastos hechos por la comisión de Tratados se eleven á 10.000 duros, ni á 10.000 pesetas, como ha afirmado *El Correo*.

Niega haber intervenido en esos gastos, que no llegan á 5.000 pesetas.

Dice que no se dirige al Gobierno, porque los muertos sólo merecen respeto.

El señor presidente anuncia que los gastos se publicarán en el *Extracto oficial*.

El ministro de la Guerra manifiesta que el Gobierno, mientras cuente con la confianza de la Corona y el apoyo de las Cortes, no está muerto, sino en buena salud para gobernar durante el interregno parlamentario.

Contesta á una pregunta que sobre armamento del ejército le dirigió en días anteriores el general Pando.

Rectifica el Sr. Pando pidiendo la transformación del fusil Remington.

Entrase en el orden del día y se aprueban varios dictámenes de carreteras y ferrocarriles, entre ellos los de Guernica é Lezama, de Vigo á Trubia y de Trubia á la Concha de Ardo.

Se votan definitivamente.

El señor presidente del Consejo lee el decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes en la presente legislatura.

El señor conde de las Almenas: ¡Viva el rey! ¡Viva la reina!

Se levanta la sesión á las cinco menos cuarto.

## Congreso

SESIÓN DEL DÍA 11 DE JULIO DE 1894

Abierta á las tres menos cuarto por el señor marqués de la Vega de Armijo, jura el cargo de diputado el señor duque de Tamares, y los señores marqués de Lema, Baselga, Ochando, Marengo, Mantec y Testor hacen preguntas de escaso interés, á que contestan los Sres. Sagasta, Moret y Capdepón.

### Política antillana

El Sr. Sanchiz contesta á las alusiones que le dirigió el Sr. Maura en la sesión anterior, y censura al alcalde de Sancti-Spiritu y al gobernador interino de la Habana, Sr. Barrios, que supone se ha declarado autonómista.

El Sr. Perojo protesta, y se promueve entre ambos un incidente que corta la presidencia.

El Sr. San Miguel entrega al Sr. Sanchiz, para que la lea, una carta, en que constan las palabras del Sr. Barrios.

Los párrafos que lee el Sr. Sanchiz nada tienen de particular, y provocan rumores en la mayoría.

El Sr. Maura explica sus palabras y dice que tuvo con el Sr. Sanchiz toda la cortesía que podía tener después de las frases que éste pronunció.

Rectifica el Sr. Sanchiz y el presidente del Consejo, por encargo del ministro de Ultramar, lee un telegrama del alcalde de Sancti-Spiritu desmintiendo las declaraciones que le atribuyó el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Dolz explica las aspiraciones del partido reformista y defiende al alcalde de Sancti-Spiritu y al gobernador interino de la Habana.

El Sr. Labra pronuncia un extenso discurso ensalzando el autonomismo, y el señor Boreas, en nombre del Sr. Romero Robledo, explica las censuras que éste dirigió á D. Marcos García.

### ORDEN DEL DÍA

Se aprueban sin debate varios dictámenes, entre ellos el del acta de Castrogeriz, proclamándose diputado al Sr. González Medina, que jura seguidamente el cargo.

Por 117 votos contra 35, se aprueba el dictamen al acta de Alicante y se proclama diputado al conde de Via-Manuel.

Se vota nominalmente el acta de Valverde del Camino y resulta nula la votación porque sólo toman parte 104 diputados, 100 en pro y 4 en contra.

### La suspensión y el tumulto

El señor presidente del Consejo, de uniforme, sube á la tribuna y lee el siguiente real decreto:

«En uso de las prerrogativas que me confiere el art. 32 de la Constitución de la monarquía, de acuerdo con mi Consejo de ministros, en nombre de mi augusto hijo Don Alfonso XIII (q. D. g.), y como reina regente del reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspendan las sesiones de las Cortes en la presente legislatura. Dado en Palacio á 11 de Julio de 1894.—*María Cristina*—El presidente del Consejo de ministros, *Práxedes Mato Sagasta*».

El presidente (Sr. Mellado). En cumplimiento del real decreto que acaba de leerse, se levanta la sesión.

El señor marqués de Lema: ¡Viva el rey! ¡Viva la reina!

Estos vivas son contestados con entusiasmo por la mayoría y minorías conservadora y sibilista.

El Sr. Salmerón: ¡Viva la República!

Fuertes protestas. Los diputados monárquicos increpan á los republicanos y viceversa. Hablan varios diputados á la vez, distinguiéndose los Sres. Calbetón, Ceballos, Montes Sierra, Cruz (D. Pablo), Sanchiz, conde de la Corzana, Ruiz (D. Gustavo), Marengo, Salmerón, Vallés y Ribot, Sol y Ortega, Pedregal y otros, y el señor ministro de la Gobernación.

Por un momento llegó á temerse que los diputados acabarían por pegarse. Pero no llegó á suceder; los republicanos fueron retrocediendo á los pasillos y se acabó el escándalo.

Eran las cinco y media.

## SOBRE LA CATÁSTROFE DE BEGOÑA

*El Diario de Bilbao*, dice en su número de ayer lo siguiente:

«La catástrofe de Begaña sirve de pretexto á estimados colegas madrileños para incurrir en lamentables exageraciones que extravían la opinión. No negaremos que la línea férrea de Bilbao á Lezama es de construcción atrevida; pero lo que no conviene rectificar es el error cometido por algunos cronistas, que suponen que no se halla en condiciones de seguridad para el tráfico ordinario.

Las inspecciones facultativas han sido verificadas con escrupulosidad, y los ingenieros han dictaminado sin reserva, manifestando que podía abrirse á la explotación: sólo una fatalidad, un descuido grave, determinó el horroroso accidente cuyas consecuencias deploramos. Las tres vagonetes de piedra unidas en San Roque, al correr sobre los carriles húmedos, produjeron la irresistible impulsión que ocasionó el descarrilamiento y la muerte de los infelices viajeros procedentes de los pueblos inmediatos.

La autoridad judicial ha tomado á su cargo la formación del sumario, y depurará en su día las responsabilidades que alcanzan á la Compañía y al personal de la línea, si alguna les ha cabido; pero, entretanto, no debe achacarse la tremenda catástrofe que ha conternado á Vizcaya, á deficiencias imaginarias. Las vías estrechas, en ciertos trazados mal asentados, son peligrosísimas, si á estos defectos reunen la mala calidad del material móvil; en la línea de Lezama, por el contra-

rio, las máquinas, los vagones y los carruajes son inmejorables, y únicamente la mano de la fatalidad ha producido tan triste suceso, que ha causado general sorpresa, no obstante las afirmaciones gratuitas de la prensa cortesana.»

Se han practicado las autopsias de los cadáveres de los infelices que han muerto en el acto ó á consecuencia de las heridas ocasionadas por el terrible desastre.

El Juzgado de instrucción ha continuado activamente sus diligencias, y el Sr. Bobadilla trabaja sin descanso.

En la vía se han ejecutado las operaciones preliminares, y los ingenieros industriales Sres. Palacio y Chalbeau han reconocido el lugar de la catástrofe, formulando el dictamen pericial que se le había encomendado.

El día nueve por la tarde comenzaron los trabajos para dejar la vía expedita.

Gracias á los auxilios prestados por el personal de las líneas de Lezama y Portugalete, y el material de Triano, anoche quedó desembarrada la línea.

Los heridos que se hallan en el hospital, se encuentran aliviados, excepto dos infelices aldeanos, que están graves.

El maquinista Padura se halla bien, y recibiendo demostraciones de simpatía por su noble comportamiento.

Ayer tarde comenzaron los trabajos preliminares en la vía.

Se levantó algo la locomotora, pero el juez de instrucción ordenó que hasta que hicieran su visita los Sres. Calbeau y Palacios, se dejara el material en el estado en que se encontraba.

Así se hizo.

Los heridos que se hallan en el hospital, á excepción de dos mujeres, continúan más aliviados, dentro, naturalmente, de la gravedad de su estado.

Las dos mujeres á que nos referimos están muy graves y desconfían los médicos de poderlas salvar.

El heroico maquinista Cipriano Padura que fué conducido á Lezama en un coche el día mismo de la catástrofe y que ayer hizo importantes declaraciones á los Sres. Mora y Eguizabal, estaba esta mañana enfermo de algún cuidado.

Más aliviado, regresó por la tarde á Bilbao, donde fué para saludar á los redactores de *Las Noticias*.

Los ingenieros, Sres. Calbeau y Palacios, han salido para el lugar de la catástrofe, con objeto de reconocer la máquina y demás material.

En el expreso del Norte han llegado los ingenieros de la división de ferrocarriles del Norte Sres. Rosell y Alvarez Antón.

Dichos señores, que eran esperados en la estación del Norte, por el director del ferrocarril de Bilbao á Lezama, Sr. Lorente, fueron al *Hotel Terminus* donde se hospedaban, después de visitar al señor gobernador civil, que puso á sus órdenes al inspector de vigilancia señor de Diego, y cuanto personal del Gobierno necesitaran, y más tarde al lugar de la catástrofe.

Los trabajos para el levantamiento de la máquina y vagones han comenzado esta tarde.

Infinidad de curiosos continúan visitando el lugar de la catástrofe, que está guardado por fuerzas de la guardia civil y foral.

## UNA AFICIÓN CENSURABLE

Teniendo la precaución de advertir que se guardaría de bromear en un asunto poco á propósito, en efecto, para chanzas, *El Figaro* nos comunicó la singular noticia de que el asesino de M. Carnot escribió al nuevo presidente de la República. No le ha escrito, como dice que lo hizo antiguamente Orsini á Napoleón III, á fin de manifestar sus opiniones por medio de una especie de testamento político, ni para tratar de inspirar lástima ó justificar su crimen. Le ha hecho saber, sencillamente, que el régimen de la prisión le parecía malo, y le ha pedido que mejorara su alimentación, insistiendo en el punto de que bien le debía M. Casimir Perier alguna atención, puesto que, gracias á su atentado, había llegado aquél á presidente de la República.

Al menos que esta carta no atestigüe una extraordinaria simpleza, lo cual no parece compatible con los antecedentes del asesino, demuestra cierto repugnante cinismo.

El sabio compatriota de Caserio, Lombroso, en sus interesantes estudios sobre los criminales contemporáneos ha observado ya hace tiempo que entre ellos, y sobre todo entre los que son jóvenes, cuyo número aumenta, por desgracia entre nosotros, existe una tendencia á la chacota y al chiste. Casi no hay ninguno, entre los que hemos conocido en estos últimos tiempos, que no haya pronunciado bravatas y chistes, y no haya demostrado, ya sea durante el proceso ó después de su condena, algo de este humor burlesco que se ha admirado demasiado en el píluolo parisiense.

La burla es admirable en sí y no se debe proscribir la ironía, que ha sido el arma de más de un gran pensador, y que se puede encontrar lo mismo en ciertos pasajes del Evangelio que en los discursos de Sócrates.

Pero no es menos justo hacer observar que en nuestra época, el afán de usar el chiste, que no es, en suma, más que la caricatura, algo grosera, de la ironía superior de los grandes espíritus, se ha desmenuado del modo más chocante, y debe reconocerse con la complicidad del gusto público.

Hay en Francia en estos últimos tiempos una literatura que no ha vivido sino á expensas del chiste.

Dicha literatura ha sido apreciada particularmente por las personas de gusto refinado.

El artificio de esos poetas, que han hecho muchas veces prueba de un incontestable talento, consiste, sobre todo, en un fingido desdoro y en la mofa, algo cínica, de todo lo que se había acostumbrado á considerar como serio y triste. Ese género de literatura se deriva, en realidad, de la pretendida literatura popular, á la cual se deben esas lamentaciones compuestas sobre los criminales, las cuales se vendían en París antiguamente hasta el pie del patíbulo.

Hay, sin querer mostrarse demasiado severo, cierto peligro y cierta señal de demoralización en ese modo de hablar burlesco de los actos criminales. Sería de desear que la idea de la muerte fuese considerada siempre con seriedad, y que la de la expiación suprema reservada á los asesinos, no fuese el tema de jocosas burlas, como la que se ha hecho y se hace con frecuencia.

Este hábito burlesco de nuestros espíritus entra por algo en la debilidad del terror, que podrá ser saludable cuando se trata del crimen y de su castigo.

En ciertos países, de costumbres diferentes, todo lo que toca á la muerte, considerada como una pena impuesta por la sociedad, conserva una dramática solemnidad.

Esto sucede, por ejemplo, en España. Cuando se pronuncia una sentencia de muerte, aunque sea contra un malhechor vulgar, hay una especie de duelo público. La sentencia se anuncia á los pueblos por los pregoneros públicos, y mientras que el hombre que va á morir es conducido á la capilla, donde está algún tiempo, para poder, según la hermosa frase cristiana, reconciliarse con Dios, la población se va á la iglesia, donde las personas piadosas ruegan por el alma del reo.

Algunos tachan esas costumbres de muy añejas para la libertad filosófica de nuestros espíritus modernos, y hasta se ha dicho que había una especie de crueldad en la agonía moral impuesta al criminal. Entre nosotros, se procede de diferente modo y con tal celeridad, que ha podido decirse que se escamoteaba la cabeza de un hombre como una nuez.

Pero puede asegurarse que es preferible el modo trágico con que nuestros vecinos de España consideran la muerte y la *mise en scene* dramatizada que la acompaña, á nuestro espíritu ordinario de sinistra bufonía.

Este espíritu se extiende suavemente entre la muchedumbre y los criminales mismos. Estos sacan de allí ese peligroso valor, esa fanfarronería, que no es únicamente propia de los asesinos políticos que se juzgan mártires de una idea, sino que viene á ser cada vez más frecuente entre los asesinos comunes.

La fantasía de un Henry Meunier, componiendo el personaje realmente siniestro de Jean Hiroux, se han convertido en realidad.

El chiste, bajo diversas formas, invade los espíritus y destruye poco á poco opiniones que los filósofos pueden encontrar sin razón de ser, desde el punto de vista de la realidad de las cosas; pero que aquellos que se preocupan con la conveniencia social, deben considerar como necesarias y siempre dignas de respeto.

Muonet se ha dirigido ya á esos burlones cuando hace decir á uno de sus personajes, dirigiéndose á la revolución:

«Te burlas, triste y miserablemente.»

Esta burla triste y miserable es, por desgracia, la de nuestra época, y no debería mirarse con benevolencia lo misero cuando reviste una forma divertida y artística que cuando es tan sólo reflejo de la grosera fanfarronería de un cínico criminal.

H. F.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Llegada de vapores

Tenerife 10 (2'45 t.).—(Recibido el 11.)—Conduciendo al capitán general del distrito, ha llegado el crucero español *Marqués de la Ensenada*.

En el momento de saltar á tierra fué saludado con tres cañonazos.

En el muelle fué recibido por el gobernador civil, el presidente de la Diputación, el segundo jefe de la capitania general y otras autoridades.

Procedente de Cádiz, llegó el trasatlántico español *Ciudad de Cádiz* y salió para Montevideo el *Buenos Aires* de la misma compañía.

El movimiento marítimo y comercial es cada vez mayor y se anuncia que nuevas líneas de vapores ingleses y alemanes han acordado hacer aquí escalas en vista de las inmejorables condiciones de este puerto.

La salud pública es en extremo satisfactoria y muy considerable el número de extranjeros que llegan para disfrutar de este delicioso clima.

Horrible terremoto

Constantinopla 10 (3'55 t.).—(Recibido el 11 t.)—Violentísimo terremoto, ocurrido á las doce de este día, está sembrando el pánico en esta capital.

Se sabe que las desgracias personales son numerosas.

Los destrozos materiales, imposibles de apreciar con exactitud.

Incendios y ruinas

Constantinopla 10 (7' 8 t.).—(Recibido el 11 t.)—El pánico va en aumento; los monumentos públicos, Ministerios, Bancos, casas de comercio se han cerrado, suspendiendo en absoluto los negocios.

Varios incendios han estallado. Por todas partes se ven escombros.

Millares de habitantes han huido de la ciudad, acampando en las inmediaciones.

La mayor parte de las líneas telegráficas están inutilizadas.

Constantinopla 11 (12 15 m.).—Son numerosas las casas particulares de Stambul y Galata que quedan destruidas por completo.

Los nuevos muelles se han hundido en el mar en gran parte.

Muertos y heridos

Constantinopla 11 (1 t.).—Se ha dado parte á la autoridad de haberse recogido 45 cadáveres.

Ignórase el número de ellos que queda entre los escombros.

Varios centenares de heridos.

El edificio del Banco Otomano ha quedado muy resentido.

Ocurrió una nueva conmoción á las 4'15 de la madrugada.

Segunda proclamación de Cleveland

Washington 10.—(Recibido el 11.)—Acaba de publicarse una segunda proclama del presidente Cleveland, mandando dispersar por la fuerza las agrupaciones en la vía pública, empezando á ejecutarse esta medida desde las tres de la tarde del día de hoy.

Preparativos de combate

San Francisco 10.—(Recibido el 11.)—Tropas federales con artillería de campaña han salido para Sacramento, en cuyo punto los huelguistas armados con fusiles de repetición se preparan á la resistencia.

Detención de Dibles

Nueva York 10.—(Recibido el 11.)—El agitador Dibles ha sido detenido juntamente con los principales individuos del Sindicato de ferrocarriles.

La huelga, en vez de limitarse, sigue ganando terreno.

Las huelgas se extienden

Washington 10.—(Recibido el 11.)—El Gobierno federal ha manifestado en comunicaciones á las autoridades de la República que le inspira seria inquietud la extensión continua de las huelgas, por más que los huelguistas aparenten mayor calma que los días pasados.

Trenes apedreados

Nueva York 10.—Noticias de Chicago acusan mayor facilidad en la circulación de trenes, debiéndose solamente á la presencia del ejército y fuerzas armadas.

La muchedumbre sigue apedreando todos los trenes que salen.

Los caballeros del trabajo

Nueva York 11 (4 t.).—La poderosa asociación titulada de los caballeros del trabajo, que dispone de un millón de socios, y de capital considerable, ha determinado que se unan todos sus individuos á la huelga general de ferrocarriles.

El conflicto adquiere proporciones aterradoras.

Convento de extradición

Berlin 10 (4'25 t.).—(Recibido el 11.)—El Consejo federal ha aprobado la conclusión del convenio hispano-alemán para la extradición recíproca de los desertores de la marina militar.

Exigencias del japon

Nueva York 11.—Un telegrama de Jokohama, fecha de ayer, anuncia que el Gobierno japonés no sólo se niega á retirar sus tropas de Corea, sino que ha enviado nuevos refuerzos. Si China se niega á satisfacer las exigencias del Japon, considerase inevitable la guerra.

Lej contra los anarquistas

Roma 10 (3'55 t.).—(Recibido el 11.)—En la Cámara de diputados ha comenzado la discusión del proyecto de ley obligando á los anarquistas á que residan en los puntos fijados por las autoridades, y sin que puedan cambiar de residencia sin autorización de las mismas.

El Sr. Bonajuti presenta una orden del día suspendiendo esta medida, pero es desechada casi por unanimidad.

Opinión del Figaro

Paris 11 (6 m.).—El periódico *Figaro*, dice que la inteligencia internacional para la represión de la anarquía se limitará á la adopción de medidas de policía, combinadas de tal suerte, que los anarquistas se encuentren siempre activamente vigilados.

Los anarquistas extranjeros serán expulsados enviándolos á los países de su procedencia.

De aceptarse el acuerdo, las medidas en cuestión se pondrán en vigor antes de Octubre.

Suiza es favorable al pensamiento; Italia lo combatirá.

Contra anarquistas

Paris 10 (5'15 t.).—(Recibido el 11.)—La comisión nombrada por las secciones de la Cámara para informar sobre el proyecto de ley contra las excitaciones anarquistas, cuenta uno solo de sus individuos hostil al proyecto; los otros diez son favorables, si bien algunos con ciertas reservas.

Paris 11 (7'47 t.).—La comisión parlamentaria del proyecto de represión de la propaganda anarquista, ha aprobado el proyecto del Gobierno con algunas ligeras modificaciones en el texto. Dicha comisión ha nombrado ponente al Sr. Lasserre, quien mañana mismo presentará dictamen á la Cámara.

Negativa de Caprivi á España

Paris 11 (1 m.).—El periódico *Le Temps* publica un telegrama de Berlín diciendo que el canciller de Caprivi ha rechazado formalmente la petición del embajador de España, relativa al establecimiento de un convenio comercial provisional.

Las desgracias de Constantinopla

Paris 11 (10'15 n.).—Un despacho de Constantinopla fechado á las dos de la tarde de hoy, expone la creencia de que ascienden á 150 las víctimas del terremoto.

En Prinkipo (isla de los Principes) se hundió la iglesia griega.

La isla Walki ha quedado casi inhabita-

ble, han perecido seis griegos y se ha hundido el Monasterio.

En Pera ha habido seis muertos, en Galata diez, en la aldea de Sant-Stefano la iglesia católica se derrumbó, sepultando entre sus escombros a once personas; la aldea de Adabaza ha quedado completamente destruida.

Huelguistas procesados

Nueva York 11.—El proyecto de huelga general ha fracasado.

Comunión de Chicago que Dibley y otros tres de los principales agitadores serán procesados, habiendo sido puestos en libertad bajo fianza.

Continúan las investigaciones de las autoridades.

En los principales focos de la huelga no ha ocurrido incidente alguno en la tarde de hoy.

Incendio

Hamburgo 11 (6,30 t).—Dos grandes depósitos de este puerto, que contenían café y tabaco, han sido destruidos por un incendio.

Calculanse las pérdidas en un millón quinientos mil marcos.

INAUGURACIÓN DE UN FERROCARRIL

El día 9, según estaba anunciado, se inauguró el ferrocarril de Luchana a Munguía, en el trozo comprendido entre Artebarra y el pueblo término de la línea.

A las tres y cuarenta minutos salió de la estación de San Agustín, por el ferrocarril de Bilbao a Las Arenas, en tren especial, la expedición invitada, compuesta de los señores gobernador civil; Eguiluz, secretario del Gobierno; Pita, secretario particular del señor Agudó; Cárdenas, oficial del Gobierno; Orive, vicepresidente del Consejo de Administración de la línea, y otros señores más.

Por la prensa local asistieron los Sres. Albeniz, de El Noticiero Bilbaíno; Coll, de El Nervión; Zabala, de El Porvenir Vascongado; Arrota, de La Cantabria; Grijelmo, del Bilbaio Marítimo y Comercial; Olea, de El Vasco, y Lepáraz, de El Diario de Bilbao.

En la expedición fueron también varias distinguidas señoras.

Al llegar a Luchana, y a la salida del túnel, disparáronse al aire multitud de voladores.

En Brandio, donde se volvieron a lanzar al espacio numerosos cohetes, se agr garon a la expedición el médico de la Compañía don Donato Chopitea y clero de dicho pueblo.

Al pasar al tren por Lujua, la nueva fábrica de tejas y ladrillos denominada «La Munguina», establecida en aquel punto, estuvo tocando la campana largo rato, en señal de júbilo.

En el kilómetro 13 hizo el tren expedicionario la prueba con freno al vacío, sistema Clayton, que consiste en recorrer 45 kilómetros por hora y variar en tres segundos.

Al llegar el tren a Munguía, esperaba a la expedición el pueblo en masa con las autoridades locales y clero, saludando con disparos de cohetes y a los acordes de la banda de música del pueblo.

Acto seguido bandijó el tren que recorrió la línea, e arripesate del partido, D. José Ramón Urreola.

A la entrada de la estación de Munguía había dos arcos con las siguientes inscripciones en vasco y castellano:

La de vasco dice de uno de los arcos era la siguiente: «Bator ordu onean burni-gardi aren eguigoa.

Munguía uria esque tralearac.» La inscripción en castellano decía: «Sea bienvenida la empresa del ferrocarril.»

La causa del Liceo

Ayer empezó ante la Audiencia de Barcelona la vista del juicio oral de la causa formada contra Salvador y demás cómplices por el atentado del Liceo.

Los grandes han sido las precauciones que dentro y fuera del edificio se han adoptado.

Nadie, a juzgar por el aspecto tranquilo que presenta Salvador, juzgaría a éste como autor de tan horrible atentado.

Salvador aparece enfermizo, con rostro pálido, su cabeza deformada y los ojos negros y hundidos y penetrantes.

Usa bigote, y su temperamento es nervioso.

Manifiesta su arrepentimiento y dice obró impulsado por la fuerza de las ideas que le dominaban.

A preguntas del fiscal manifiesta: «he tenido siempre sumo gusto en acudir a las reuniones anarquistas; con mi propaganda en ellas, quise luchar contra la sociedad presente. La miseria es un consejero terrible.»

Cuenta minuciosos y detalladamente cómo adquirió las bombas y cómo las sacó del escondite.

Manifiesta además que eligió aquella noche porque suponía que las bombas podían causar gran desastre entre la aristocracia y la burguesía.

Sus palabras son acogidas por el público con grandes rumores.

Contestando a preguntas de su defensor, Sr. Suñer, dice que estaba en guerra con la sociedad burguesa.

Quiso pronunciar un discurso anarquista, pero se lo prohibió el presidente.

Después declararon Prats y Altaró, que hicieron protestas de su inocencia. La esposa de Salvador, llamada por el presidente, se negó a prestar declaración.

A continuación comenzó el examen de testigos, empezando por el actual alcalde de esta capital, como presidente que era del Circolo de Liceo al ocurrir la explosión.

Sigue el examen de los demás testigos.

NOTICIAS MADRID

Ayuntamiento

Por falta de número de concejales no ha podido verificarse ayer sesión la Corporación municipal.

Una comisión de los vecinos del extrarradio ha visitado en la Casa de la Villa al señor conde de Romanones, con el objeto de suplicarle continúe el concierto con las zonas de las afueras.

Para hoy ha citado el alcalde a los panaderos de Madrid, con objeto de hacerles saber lo acordado en la junta de tenientes de alcalde verificada el lunes.

Propónese la alcaldía que los panaderos bajen el precio del pan y que lo expendan mejor pesado, aplicándoles, en otro caso, las disposiciones de las Ordenanzas municipales con todo rigor.

De acuerdo con el ingeniero de vías municipales, ha dispuesto el alcalde que las obras de reparación en las calles se ejecuten por la noche, y que la piedra venga ya labrada al sitio de la obra.

Así se hace en las principales ciudades del extranjero, para evitar al vecindario las molestias y la obstrucción del paso durante las horas del día.

Los artistas que han concurrido a la cuarta Exposición bial del Circolo de Bellas Artes pueden pasar a retirar sus obras al Palacio de Bibliotecas y Museos, el día 14 del actual.

A partir de esa fecha, se devolverán las obras en el local del Circolo.

Los residentes en Madrid que se propongan concurrir a la Exposición que se organiza en Cádiz para el mes de Agosto, podrán remitir sus obras por conducto del Circolo de Bellas Artes, donde deberán depositarlas, convenientemente embaladas, hasta el día 15 del actual.

Esta facultad es extensiva a los artistas que no sean socios de dicho Circolo.

Durante la estancia de la Corte en San Sebastián ejercerán el cargo de ayudantes del cuarto militar don S. M. el contralmirante de la Armada D. Vicente Montejó y el coronel de infantería D. Leopoldo Manso.

La Gaceta publicó ayer las reglas a que ha de sujetarse la provisión de las plazas vacantes de médicos-directores de baños.

Según ellas, el concurso anual para cubrir las que hubieren vacado se verificará siempre el primer día hábil del mes de Febrero.

Las vacantes que resulten después de efectuado el concurso, se anunciarán en la Gaceta, expresándose las fechas en que den principio y terminan las temporadas y la concurrencia de enfermos en el último año, a fin de que, durante el plazo de quince días, puedan solicitarlos los doctores en medicina y cirugía ó licenciados que tengan aprobada la asignatura de análisis químico.

Efectuados los nombramientos en la forma a que se refiere la regla anterior, la subsecretaría proveerá libremente en licenciados las vacantes que aún puedan resultar.

El distinguido escritor francés M. P. Fleury ha sido condecorado por el Gobierno español con la cruz de Carlos III, en reconocimiento de sus buenos servicios a nuestra nación, contribuyendo de una manera eficaz a la pacífica solución del reciente conflicto de la línea telegráfica con la república de Andorra, suceso por el cual fue también agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica M. Bouhours, prefecto de los Pirineos Orientales.

Mucho nos place la muestra de merecida estimación, dada a un republicano tan conve-niente y buen amigo de España.

Firma de la reina

La Mesa del Senado, presidida por el señor Montejó y Robledo, usó ayer mañana, a las doce, a la sanción de la regente, las leyes aprobadas ayer por la alta Cámara relativas a la construcción de la carretera de Morella a Alcorisa y declarando de utilidad pública las obras del puerto de Artedo (Oviedo).

A las seis de la tarde, el presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo, con los secretarios Sres. Alonso Martínez y Bugallal, presentaron asimismo a la sanción de la augusta señora las leyes aprobadas ayer por el Congreso.

Además, la reina firmó ayer los siguientes decretos:

Marina.—Ley autorizando el ascenso de los oficiales de la Armada y Cuerpos asimilados con antigüedad del año 1876.

Nombrando comandante del crucero Oguendo al Sr. Villalón.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval al auditor Sr. Codina.

Creando una medalla conmemorativa del viaje de circunnavegación que acaba de hacer el clipper Nautilus, escuela de guardias marinas.

Disponiendo que el auditor general de la Armada, D. Enrique Codina, cese en el destino que actualmente desempeña en el departamento del Ferrol.

Nombrando comandante de la Lealtad al capitán de fragata D. Joaquín Rodríguez de Rivera.

Ascendiendo a los empleos superiores: al contador de navío D. Obdulio Siboni, al de primera clase D. Ricardo de Sarralegui, y al de fragata D. Manuel Alonso y Diaz.

Concediendo la cruz de tercera clase del Mérito Naval, con distintivo blanco, al capitán de mar y guerra portuguesa Sr. D. Juan Carlos Adrido.

Disponiendo que, sin las formalidades de subveta, se proceda a la demolición de la casa vieja del Ayuntamiento de Bilbao.

Fomento.—Creando una Escuela de Artes y Oficios en Zaragoza.

El ministro de Ultramar no ha asistido por haberse enfermado.

Guerra.—Autorizando la promulgación de la ley concediendo el asenso a los capitanes, comandantes y tenientes coroneles que tengan la antigüedad de 1876.

Concediendo merced de hábito de la Orden de Santiago a D. Joaquín de Artega y Echegüe.

Disponiendo que el intendente de división D. Antonio de las Peñas pase, a voluntad propia, a situación de retirado.

Nombrando jefe de Sección del Ministerio de ramo, al intendente de división don Mariano del Villar.

Promoviendo a intendente de división al subintendente militar D. Pascual Micó.

También se han firmado a propuesta del ministro de la Guerra, los siguientes destinos:

Para la dirección del nuevo Colegio de Caballeros, al coronel de dicho instituto don Federico Ascensión y González; para el mando del 13.º tercio de la guardia civil, al coronel D. Emilio Requena Sánchez; al colegio de sargentos el coronel D. Manuel Mora Agra; para el mando del 16.º tercio, al coronel D. Eduardo Moreno Bueno; al 14.º tercio a D. Enrique Suárez; D. Manuel Bosch y Bustillo al primer tercio.

Destinando a los tenientes coroneles don Luis León y Sotero del Aguila a la comandancia de Segovia; a D. Manuel Cases a la de Lérida, y a D. Mariano Cosío y Romero a la de Oviedo.

Los comandantes D. Manuel Alvarez Alarcón a la comandancia de Lugo, y a don Emilio Malo y López a la de Gerona.

Destinando a los coroneles D. Isidoro Minguet Magro a la zona de Badajoz; a don Leopoldo Bejar Mendoza a la de Barcelona; a don D. José Gramase Borel a la de Matagorda; a don Julio Vidaurre García al regimiento de reserva.

de Avila; a D. Juan López Peinado al regimiento de reserva de Huelva, y a D. Eduardo Tejero Viscuati a la misma zona.

Concediendo la cruz blanca de primera clase del Mérito Militar a los primeros tenientes de artillería D. José Manuel Goyeneche y D. Ramón Banco.

La junta local de prisiones de Madrid, a propuesta de su presidente Sr. Barnevo, ha acordado construir en esta corte una prisión para mujeres que, a semejanza de la que existe para hombres, sea digna de la capital de España y acabe con la vetusta cárcel que hoy existe.

El doctor Hauser ha sido elegido presidente honorario de la sección segunda, en el Congreso internacional de higiene que se celebrará en Budapesth en Septiembre próximo.

El doctor Hauser, tan conocido y respetado, es autor de la obra sobre el cólera en 1885 en España, la cual fué premiada por la Academia de Ciencias de París.

Ha fallecido en Santander, a donde había ido a establecer su salud, el joven concejal, distinguido abogado y secretario general del Centro Instructivo del Obrero, D. Manuel de las Pozas y Abscal.

PROVINCIAS

El plantío de olivar ocupa, en la provincia de Sevilla, una superficie total de 159.293 hectáreas, distribuidas por partidas judiciales, en la forma siguiente:

Carmona, 23.140; Cazalla de la Sierra, 15.431; Ecija, 10.480; Estepa, 16.188; Lora del Rio 12.173; Marchena, 9.996; Moron, 10.870; Osuna, 11.908; Sanlúcar la Mayor, 9.617; Sevilla, 10.997; Utrera, 22.463.

La producción total de aceite en esta provincia, teniendo en cuenta los datos adquiridos por el ingeniero agrónomo D. Eduardo Noriega Abscal, es, en un año normal, de 433.169 hectolitros, cuyo valor, teniendo en cuenta que el precio del hectolitro sea como término medio de 64 pesetas, asciende a la importante suma de 27.698.741 pesetas.

En los almacenes de las estaciones férrreas de Sevilla, existen muchos de los objetos que fueron enviados a Chicago por los expositores sevillanos.

Los talones para que los interesados puedan sacar los bultos aún no han llegado, y los objetos están pagando almacenaje. Esto se puso ayer en conocimiento del duque de Veragua por la junta de la Exposición en Sevilla.

Han sido presos en Sevilla los ladrones enmascarados que robaron el día 27 del pasado Febrero, 2.000 pesetas en monedas de oro y plata a D. José Lora y Carmona, en Cazalla de la Sierra.

Los autores del robo son Manuel Nogales Arevas, de Villanueva la Serena (Badajoz) y Antonio Orón María y Antonio Sánchez Sargay, de Cazalla.

Todos han confesado su delito, manifestando que la cantidad robada la han gastado y que con parte de ella compraron dos caballos, de las que la Guardia civil se ha incautado.

De El Orden, de Sevilla: «El Gobierno ha resuelto conceder un crédito extraordinario de 5.000.000 pesetas para combatir la plaga de la filoxera, que amenaza destruir los viñedos de Jerez y poblaciones limítrofes.»

Nos parece muy bien; pero asimismo nos parece justo que no se olvide enviar dinero a la provincia de Sevilla, donde también tenemos la terrible plaga.

En el puerto de Sevilla entraron el día 9: el vapor Cabo Roca, de Cádiz, con carga general; vapor Ildica, de Cádiz, con carga general; vapor Amparo, de Cádiz, con carga general.

Despechado: Ca andra Regla, para Rota, con lastre.

En la mañana del día 5 aparecieron las principales calles de Nerva (Sevilla) atestadas de proclamas.

La población se encuentra alarmadísima por las denuncias que las referidas proclamas contienen, y cree que el asunto es obra de los anarquistas, no faltando quien considere autor de aquellas al partido federal.

En Rojales se ha prendido fuego en una parvera de trigo de la propiedad de Antonio Palomar Caravaca, propagándose a otras cinco más que estaban unidas.

A pesar de los esfuerzos de las autoridades ha sido imposible atajar el voraz elemento, calculándose en unos 35 cahices de trigo y unos 2.000 arrobas de paja las pérdidas ocasionadas.

El grupo alegórico del Quijote que organiza para la embalgata los socios del Circolo de Bellas Artes de Valencia, se asegura que será muy notable.

Se compondrá de 38 personajes, de los que 26 irán a caballo, y los restantes en el carro alegórico que cerrará el grupo.

Los papeles se los han distribuido los artistas en la siguiente forma:

Orlando furioso, Sr. Stolz; Bolandis de Grecia, Sr. Romero; Amadis de Gaula, Peris (don Julio); Solísand, Bovi; D. Gayferos, Saboritz; Sancho Best; Cardenio, Pinazo (D. José); el barbero, Soriano Fort; el cura, Legua; el cautivo, P. lo; D. Luis, Ferrando; el oidor, Oñate; cuatrilleros: Cortes, Guillen. Maña y Navas; criados: Molina, Tarazona y Roger, y boyero, el conductor de la carreta.

El hisago Manchego no está aún decidido quien lo ha de representar.

Irán también montadas as princesas Mico-nica, Luscinia, Zoraida y la hija del oidor, y en el carro irán además Dulcinea del Toboso, dos laboradoras y la reina en la compañía fúnebre de los cómicos que representaban los autos de que habla Cervantes en su inmortal producción.

El demoio será el conductor del carro; Cide Hamete, Segura; la muerte, Borrás; el angel, Gil; el emperador, Roig; Cupido lo representará Fuster; el arlequin, P. ns, y un caballero de punta en blanco, Soriano.

No hay que decir que en trajes y en propiedad no se descuidará un detalle, pues forman la comisión organizadora del grupo los Sres. Agrasot, Gómez, Ferris, Stoltz, García Mas, Fillol, Bovi y Vivó.

En la mañana del lunes fué asaltada una fuerza de la señora de Cueto posee en Valladolid, en la carretera de Madrid, frente al nuevo cuartel de caballería.

Dicha señora, que en unión de su hija habita en aquella su finca, salió muy de mañana a oír misa con motivo de ser aniversario de la muerte de su esposo, quedando en la casa su hija, que se hallaba acostada, y una criada que se encontraba en la cocina.

De pronto dos individuos penetraron en la casa.

Al sentir la señorita de Cueto ruido, se tapó la cara con las ropas de la cama, impidiendo una tras otra.

diéndola esto ver a un sujeto que entró en la alcoba y salió a los pocos momentos sin creer que hubiera alguien en la casa.

El otro sujeto se encontró en la cocina con la criada, y abalanzándose a ella la tapó la boca, amarrándola para que no se moviera.

Por fortuna, sobre estas habitaciones, se hallaba la mujer del hortelano, que apercibiéndose de lo que ocurría, salió al balcón gritando para atraer gente.

Al oír los gritos, los ladrones se dieron a la fuga, y la mujer salió detrás de ellos gritando, a tiempo que pasaba por la carretera el general Villar con su escolta, que al apercibirse del caso mandó a dos números de su escolta que diesen caza al fugitivo, siendo poco después capturado el otro individuo.

Hemos oído decir que dichos sujetos procedían del penal, donde habían cumplido su condena.

En la tarde del 9, al desembarcar del vapor Terragona en Valencia, Daniel Montoro, y cuando ya estaba a punto de partir para esta ciudad, el camarero de dicho vapor, Eduardo Hueso, le entregó una carta que contenía 12.500 pesetas, y que el citaro señor se había dejado olvidada en su camarote.

Digna de todo elogio es la honrada conducta del Hueso por el citado acto, que pone de relieve el excelente personal que tienen a sus órdenes los armadores Sres. Pérez.

Los italianos en California

Con motivo de la muerte del presidente Carnot, han andado a la greña los italianos residentes en la ciudad de San Francisco de California.

Verificábase en el Salón Garibaldi, situado en el centro del barrio italiano, una reunión para tomar acuerdos de simpatía con el pueblo francés y condenar el nefando crimen de que ha sido víctima M. Carnot.

El local estaba muy concurrido, y abundaban los elementos discolors, cuyas ruidosas manifestaciones impedían que fuese oído el presidente de la reunión D. José Coligoris, que es uno de los más importantes miembros de la colonia italiana.

Los guardianes que estaban en la sala, pesaron al estrado y se pusieron a su lado para protegerla.

Apenas se manifestó el objeto de la sesión, se alzó un clamor tremendo en el que se oían las voces de ¡abajo Francia! ¡viva Italia!, cuyos gritos eran repetidos por los italianos aún más numerosos que se hallaban en la calle.

Centenares de hombres en furor se adelantaron al estrado, arrojando en su ola a Coligoris, que habíase sido muerto a no ser por la protección de la policía.

Los dos agentes del orden, garrote en mano, lograron abrir paso a Coligoris, a quien, a fuerza de puños y teniendo que usar constantemente los garrotes, condujeron por las calles hasta el hotel Comercial.

Uno de los italianos, descontentos con la reunión, ha explicado la actitud de las masas diciendo que no venía a cuento protestar contra el asesinato de Carnot, pues tan poco habían protestado los franceses cuando la agresión Crispi por un francés, ni mucho menos han dado satisfacción alguna por sus brutales agresiones contra italianos en Lyon.

Comunican de Vendrell (Barcelona) que ha vuelto a surgir en aquella comarca la cuestión de los rabaleros, hasta el extremo de que en alguno de los pueblos se resisten los jornaleros a entregar a los propietarios el fruto recolectado.

Dicen de Rivoll (Barcelona) que el cauce del río Ter sigue creciendo y las fábricas continúan paralizadas. La miseria crece tan bien, siendo sumamente crítica la situación de aque la localidad, y de no terminar pronto el conflicto fabril, origen de ella, las consecuencias han de ser fatales.

En Setiembre próximo se verificará en la Audiencia de Barcelona la vista de la causa instruida por el juzgado de Villafranca del Panadés, con motivo del asesinato del cura de Santa María de Foix, cometido hace dos años. En dicha causa parece que el fiscal pedirá la aplicación de siete penas graves.

El día 9 se vió, ante la sección primera de la Audiencia de Barcelona, la causa seguida contra Ramón Morull, Ramón Felip, Ramón Paró y Baltasar Balleras, como autor el primero y cómplices los otros tres, del atentado contra el gobernador civil, Sr. Larroca.

A las nueve y media de la mañana, abrió la sesión el presidente Sr. Moreno.

El autor material del hecho, Morull, contestando a las preguntas que se le dirigieron, insistió en las declaraciones que tenía prestadas. El ministerio público interrogó al procesado con suma habilidad, haciéndole caer en varias contradicciones.

Ramón Felip negó la participación en el hecho de autos, y dijo que no vió a Morull el día del atentado.

Interrogado por el fiscal sobre la contradicción entre sus palabras y la declaración que prestó en el sumario, dijo que esta declaración le había sido arrancada a fuerza de malos tratos en el calabozo civil.

Los otros dos procesados negaron igualmente su participación en el atentado, y los dos también declararon que si en un principio dijeron otra cosa, fué porque en el gobierno civil se les maltrató cruelmente para que declararan en determinado sentido.

Terminado el interrogatorio de los procesados se procedió a la prueba testifical presentando declaración jurada número de testigos, entre ellos se halla el Sr. Larroca y el secretario del gobierno Sr. Azpiroz.

Después de verificada la prueba documental y de oír los informes del fiscal y del defensor, se retiró el jurado a deliberar; emitió veredicto de culpabilidad para Ramón Morull, reconociendo las agravantes de premeditación y alevosía y de inculpabilidad para los restantes procesados.

El tribunal de derecho se retiró breves momentos a deliberar, y dictó sentencia conforme con la petición fiscal, condenando al procesado Morull a la pena de diecisiete años de cadena perpetua con sus accesorios y pago de la cuarta parte de las costas, y declarando la libre absolución de Ramón Felip, Ramón Carné y Baltasar Balleras.

La vista terminó a las dos de la madrugada.

Ha quedado terminada la huelga de los obreros del ferrocarril en construcción de Zalla a Salares, por haber accedido los contratistas a las pretensiones formuladas por aquellos trabajadores.

Siete víctimas

Diez muchachas de Caragente (Valencia) acordaron el ir a comer una paella a orillas del río Júcar, y mientras ésta se condimentaba, darsa un baño en el citado río.

A consecuencia de las averías del pasado invierno se halla producido un desprendimiento en el fondo del río, firmándose un gran puzo de 30 palmos de agua, peligrosísimo por hallarse en un sitio donde existe un remolino llamado Caragot.

De las diez mujeres, siete cayeron en el fondo, pereciendo una tras otra.

La octava, que estaba en el agua, se salvó milagrosamente debido al auxilio que un hombre la proporcionó arrojándole una faja.

Al finalizar a tarde, se dió comienzo a la extracción de los cadáveres.

Todas ellas eran jóvenes, menos una que contaba sesenta años.

Ha causado gran consternación en la localidad esta desgracia.

Los presos de la cárcel de Lorca han pasado un día sin comer, por no querer el contratista de viveres que le deban más dinero del que le deben.

En la corrida de toros celebrada el domingo en Pamplona, Juan Molina se arrojó al suelo para librarse de un embroque del quinto toro, pero fué recogido dos veces y volteado. Aunque la cogida fué imponente, el banderillero s-lo resuó con un puntazo cerca de la cadera izquierda y erosiones en la cara.

Se ha verificado en la Audiencia de Pontevedra la revisión del proceso incoado por muerte del alcalde de Campo, contra Alejandro Bustos, médico, y José Torres, secretario del juzgado municipal.

El nuevo jurado ha dictado también veredicto de inculpabilidad.

Ayer mañana, a las doce, y en ocasión de encontrarse durmiendo en la fuente de las Descalzas el aguador de la misma José Hernández y Hernández, le sustrajo del bolsillo un telegramo con 20 pesetas, Casimiro Peruche y Ortega, de cincos años de edad, natural de Montalvo (Cuenca).

—María Píncipe y Mayo, de cuarenta y ocho años, viuda, natural de Hostosa (Oviedo), fué curada ayer mañana en su domicilio, Paseo de los Melancólicos, núm. 5, por el profesor de guardia de la casa de sector del distrito de la Audiencia, de la tractora de una costilla del lado derecho, herida que se causó al caerse casualmente de la cama.

En ambos sucesos intervinieron los juzgados de instrucción.

SUCESOS

El día político

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer mañana en palacio duró una hora e casa.

El Sr. Sagasta, en su discurso-resumen de política exterior é interior, se fijó especialmente en las huelgas y desórdenes en Chicago.

Manifestó su propósito de leer el decreto de suspensión de sesiones de Cortes, dejando antes un corto espacio de tiempo para que ambas Cámaras pudieran terminar de discutir y aprobar algunos asuntos pendientes que no ofrician dificultad.

Después el Sr. Sagasta, en nombre del Gabinete, se despidió de la reina y los ministros pusieron a la firma los decretos que van en otro lugar.

En la secretaría de Estado se celebró Consejo, haciendo un balance de los asuntos pendientes de resolución y se habló de los trabajos administrativos que cada ministro se propone llevar a cabo durante el verano.

También se habló, sin llegar a tomar acuerdo, del pago de los plazos sexto y último del crucero Emperador Carlos V, que construye en Cádiz la casa Vea-Murguía

bizarreta, Osma, Monares, Avila y Celleruelo.

La Mesa del Senado llevó ayer mañana a la sanción de la reina dos proyectos de ley...

El marqués de Casa Torres ha retirado su firma de la enmienda al proyecto de ley de ferrocarriles...

Los diputados por Barcelona se reunieron ayer tarde para tratar la cuestión relativa a la suspensión de garantías en aquella capital.

Los diputados republicanos manifestaron su opinión de que debe levantarse la suspensión inmediatamente...

Los monárquicos creyeron necesario que se consulte antes a las autoridades de aquella capital, y que se proceda según el informe de éstas.

Al efecto, se les telegrafió consultándolas, así como también se hizo a los diputados ausentes...

La Mesa del Congreso estuvo ayer tarde a las seis en palacio, para llevar a la sanción algunas leyes...

El relativo al proyecto estableciendo depósitos de vinos en la frontera con destino al extranjero...

Dice un apreciable colega que el dictamen al proyecto de auxilio a los ferrocarriles no llegó a leerse ayer en el Congreso...

Pues sencillamente: porque resultaba inútil, y a demás, porque había muy pocas ganas de darle.

Aunque los diarios de la noche anunciaban que hoy se celebraría Consejo de ministros...

El señor senador marqués de Mochales, secretario de la comisión de Tratados, mostró ayer grande empeño en hacer constar que los gastos hechos por la expresada comisión...

Como gasto inútil, puesto que no ha habido ni por un momento el propósito de dar dictamen...

Y si cada comisión hiciese un gasto parecido, aunque fuese con resultados más prácticos y positivos...

Parece cosa resultada en el ánimo del señor Sagasta, en vista de consejos facultativos...

De Barcelona se recibieron anoche despachos anunciando que en el proceso seguido por el atentado por medio de explosivos en el Liceo...

bilidad, condenando al procesado Salvador a la pena de muerte y a otras varias de cadena...

Hacíamos bien en poner en duda los rumores de crisis, pues los mismos rumores a quienes se hacía intervenir en su posible solución...

A pesar de ello, de nuevo volvió a decirse anoche que la crisis es inevitable y que surgirá en breve...

Sin autorización, como con ella, los gastos se harán. Y en cuanto a la crisis, no hay para qué decir que no tiene más fundamento que el deseo de algunos ministros hábiles.

Quienes habrán de ir haciendo acopio de paciencia para saber esperar con calma. Que es una de las cosas más difíciles.

Comentarios

Los periódicos carlistas se han empeñado en hacer propaganda en favor de la bizarria, hermosura y gentileza del hijo mayor de D. Carlos de Borbón.

Y llegan a decir como recomendación, que paga el gasto que hace y da además espléndidas propinas.

Es de suponer por todo lo que se ve, que ese D. Jaime va a caza de novia. Pero no os fiéis, niñas casaderas, de ese retrato.

Dicen los telegramas de Tángor que el nuevo emperador de Méjico ha sido recibido en Méjico con gran entusiasmo.

Sin embargo, bueno será que el sultán tome sus precauciones. Porque, según la historia antigua y moderna de todos los pueblos...

Los señores que se reúnen en la comisión de esa falta, según previenen las ordenanzas municipales, estaremos los vecinos contentos.

Y eso que se puede hacer y están obligados los alcaldes a hacerlo cumplir, no lo intentan siquiera.

Con que figuras ustedes el resultado que darán esos propósitos presidenciales. Yo ya lo sé, como si de antemano me lo hubieran dicho.

Los tahoneros no tendrán inconveniente en rebajar el precio del pan. Rebajando también el peso.

No en proporción, sino desproporcionadamente. Me parece, pues, que el alcalde con estas gestiones todo lo que conseguirá es que hagan el pan como unas hostias.

En la Universidad de Pensilvania se va a abrir una cátedra de periodismo. Y luego debe abrir otra de hermosura y otra de pies chiquitos.

Vaya, ya se cerraron las Cortes. Lo que de seguro se preguntará ahora en vista de esto, la mayoría de los españoles llenos de vivísima preocupación es: ¿Qué va a ser ahora del señor duque de Tetuán y de Mella?

ser ahora del señor duque de Tetuán y de Mella? Esos dos enemigos del sistema parlamentario.

El Ayuntamiento no pudo celebrar su última sesión por falta de concejales. Eso vamos ganando. Cuantas menos sesiones, menos días.

BIBLIOGRAFÍA

LA FLORIDA

su conquista y colonización, por Pedro Menéndez de Avilés.

No hace mucho tiempo que con este título se ha publicado en Madrid una obra, escrita por D. Eugenio Ruidiaz y premiada por la Academia de la Historia.

En el espacio que un periódico diario suele dedicar a esta sección, no podríamos recoger y coleccionar lo que algunos académicos y escritores ilustres, las revistas históricas de Alemania, Bélgica y Francia, y muchos periódicos de España han dicho ya de la obra que hoy presentamos a la consideración de los lectores de El GLOBO.

Puestos, por consiguiente, en el deber, difícil de realizar en este caso, de escribir poco, vamos a decir lo que en el libro del Sr. Ruidiaz ese contiene y encierra, conviene dos de que esto basta para que se sepa lo que vale.

En dos tomos de 800 páginas cada uno se divide la obra, y el primero ha salido a luz primorosamente ilustrado, con viñetas, grabados del Pagus Hispanorum de Montanus y Ogilby, de la History of St. Augustine de Fairbanks, y de algunas crónicas antiguas, los retratos de Juan Ponce de León, Hernando de Soto y Pedro Menéndez de Avilés, y dos grandes mapas de la Florida en los años 1591 y 1765.

La descripción de la Florida, según el Inca Garcilaso de la Vega y otros escritores contemporáneos de Pedro Menéndez de Avilés, los geógrafos de 1831 y el conde Luis de Turmeque (1875-1876), la curiosísima relación de los usos, costumbres y religión de los indios de aquel país, según Aivar Núñez Cabeza de Vaca, Garcilaso, Solís de Méras y el Adelantado Pedro Menéndez de Avilés; la historia de la Florida, desde su descubrimiento por los españoles hasta el año 1562; historia fidelísima, como la llamó el Sr. Menéndez y Pelayo, de las trágicas expediciones de Juan Ponce de León, Lucas Vázquez, Panfilo de Narváez, Alonso Álvarez de Pineda y Hernando de Soto; la biografía de Pedro Menéndez de Avilés, que para los académicos P. Fita, Balaguer, Fernández Duro, Saavedra y otros, es un verdadero monumento levantado a la buena memoria de aquel eminente Adelantado de la Florida, conquistador, diplomático y marino, el admirable y sencillo Memorial, impreso ahora por primera vez, que hizo el doctor Gonzalo Solís de Méras, de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la Compañía de la Florida, y Justicia que hizo en Juan Ribao y otros franceses: Memorial, que a nuestro modo de ver—dice el Sr. Ruidiaz y Caravia—es la verdadera obra de un cronista, sobria, sencilla, y sobre todo, sincera; y finalmente, el luminoso Repertorio alfabético o resumen de las materias contenidas en el tomo primero: tales son las partes o capítulos que forman un todo lleno de bellezas literarias y enseñanzas históricas.

El tomo segundo está compuesto de Apéndices: un tesoro de salvación para los futuros historiadores de la Florida; cincuenta y nueve cartas escritas por Pedro Menéndez, en las cuales mucho podrían aprender nuestros «hombres públicos» para ser políticos previsores, leales y patriotas; memoriales y reales cédulas, instrucciones y títulos; asientos y capitulación con Pedro Menéndez de Avilés para la población y conquista de la Florida; Relaciones del capellán de Armada Francisco López de Mendoza, el valerosísimo Juan Pardo, el capitán Gonzalo de Peñalosa, Francisco Martínez, Juan de Lavandera, Pardo Osorio, Pedro Menéndez y Juan Menéndez Márquez; testamentos del Adelantado, inventarios, informaciones, etc., etc. Y como término digno de esa colección, unas excelentes noticias biográficas y bibliográficas, que en su género constituyen una obra maestra.

Con razón ha dicho el Sr. Menéndez y Pelayo, que ningún papel de verdadera importancia se ha escapado a las investigaciones del Sr. Ruidiaz y Caravia. Todos los Archivos, principalmente los de Simancas e Indias y los del Deposito Hidrográfico y las Bibliotecas Nacional y de San Isidro, fueron sometidos al trabajo del Sr. Ruidiaz, quien es digno de elogio por su aspiración a las verdades históricas y su amor a los héroes y grandezas de España.

Publicistas como Bartolomé Mitre y Oliveira Martins han dedicado al autor calurosas alabanzas; la Real Academia de la Historia ha premiado el libro; la Diputación provincial de Oviedo, el Ayuntamiento de Avilés y otras Corporaciones, al adquirir ejemplares con destino a las Bibliotecas públicas, tributaron al Sr. Ruidiaz un sincero homenaje de admiración... Después de esto, ¿qué hemos de decir?

España debe al Adelantado Pedro Menéndez un monumento, la historia de un libro y las musas un poema. Esto se escribió no hace muchos años.

La historia pagó ya su deuda con el libro del Sr. Ruidiaz, y Avilés pagará muy pronto la suya: el monumento.

Solo falta el poeta. Alfredo SUAREZ DE LA ESCOSURA

FRONTONES

San Francisco

Ante escasa concurrencia se verificó anoche, a las diez, el partido de pelota anunciado en este frontón, muy bien alumbrado, por cierto, con diferentes focos eléctricos de arco voltaico, disfrutando de muy agradable temperatura.

Por indisposición de Nicolás Aramburo (Guerniques), hubo de concertarse el partido entre Castor Uriel y Luis Iglesias, colorados, contra Elias Barrenechea y José Baraco (Manco), a 50 tantos; sacar de séptimo cuadro, pasar el cuarto y no el siete, con seis pelotas de M. Saiz.

Empezó el partido muy reñido, igualándose los jugadores en los tantos 2, 9, 11, 16, 21, 22 y 30; pasado este último tanto comenzaron a sacar ventaja los azules, dejando a sus contrarios en 40 tantos.

Distinguíose el Manco, que promete ser un buen pelotari, y que ganó muchos y buenos tantos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Esta noche se celebrará en este ameno sitio la segunda audición musical de moda, a cargo de la Sociedad de Cuicliertos, que ejecutará un escogido programa.

La entrada costará dos pesetas.

MODERNO.—La empresa de este teatro no repara en gastos de ninguna clase para poner en escena con todo lujo y propiedad las obras que allí se representan. En Cepu-Club se ha gastado un dineral en decoraciones y trajes, y el público llena las localidades todas las noches para ver la bonita revista.

Ahora preparan para estrenar en breve otra obra de gran espectáculo titulada La ramera del balcón o el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, y otra en un acto y cinco cuadros, titulada La India brava. Como se ve, la Empresa y la dirección excepcionales de D. Rafael María Liern no descansan, a fin de dar variación al espectáculo.

Como se decía últimamente en la Academia de Medicina de París, la buena y antigua Quinina Pelletier es el más seguro de los medicamentos; no sólo cura las calenturas, jaquecas, neuralgias y reuma, sino que es el más poderoso de los tónicos, despierta el apetito y reanima las fuerzas. Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son el modo más cómodo de tomar la quinina, pero también debe exigirse la marca Pelletier al comprarla por zonas.

BOLSA DE MADRID

11 de Julio—A las 4 de la tarde.

Table with 2 columns: Instrument type and Price. Includes Interior, Exterior, Amortizable, Billetes Cuba 1888, Acciones Banco España, Compañía Arrendataria Tabacos, Paris vista, Londres vista.

A la vista hora, se conocían los siguientes cambios:

Table with 2 columns: Location and Price. Includes Barcelona, Exterior 4 por 100, Exterior 4 por 100, Renta francesa 3 por 100, Londres, Exterior 4 por 100.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 11.— Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64.50.

TEMPERATURA

A las ocho, 22.5; a las diez, 20.5; a las doce, 20.5; a las cuatro, 28.—A las seis, 26.—Máxima, 25.—Mínima, 19.—Barómetro, 705.—Variable.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Con fecha 5 del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallan en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

Desearios de complacer a nuestros numerosos suscriptores de Madrid que por esta época acuestumbra a verificar sus excursiones veraniegas a provincias, tendremos el gusto de remitirles, durante su ausencia, el periódico, sin aumento alguno en el precio, a los puntos que nos indiquen.

Los que tienen abonadas las mensualidades de Julio, Agosto y Septiembre, bastará con que envíen un aviso a esta Administración, indicando con claridad las señas de su nueva residencia. Los que no se encuentren en este caso y quieran disfrutar de estas ventajas, pagarán anticipadamente el importe correspondiente a los meses por que se suscriben.

Imprenta y litografía En Catálogo San Agustín, 2.—Madrid

—Sí, sí... Puede expirar de un momento a otro. Temió una hemorragia.

Reparó en María, sentada en la cama inmediata, y añadió bajando la voz:

—¿Cómo sigue? ¿Ha experimentado algún alivio?

—Todavía no. ¡Pobre muchacha! Hacemos por ella los votos más sinceros. ¡Tan joven, tan simpática y tan afligida! Mírela usted en este momento. ¡Qué bonita es! Parece una santa, así, inundada de sol, con sus grandes ojos de éxtasis y su cabellera de oro, que luce como una aureola.

Ferránd la examinó un instante y extrañóse su aire distraído, su indiferencia por todo lo que la rodeaba, la ferviente fe, el ardiente gozo interior que la reconcentraba en sí misma.

—Curará—murmuró—como formulando por lo bajo un pronóstico. Curará.

Luego se acercó a ser Jacinta, que se había sentado en el hueco de la alta ventana, abierta de par en par al aire tibio del patio. El sol empezaba a girar, y ya no echaba más que una estrecha barra de oro sobre la cofia blanca y el grñón blanco de la monja.

Ferránd permaneció de pie, delante de ella, mirándola coser, adosado al antepecho.

—Sepa usted, mi hermana, que este viaje a Lourdes, cuya carga aceptó para servir a un amigo, va a ser una de las raras venturas de mi existencia.

Ella no comprendió, y preguntó ingenuamente:

—¿Por qué?

—Porque he vuelto a encontrar a usted; porque estoy aquí a su lado, ayudándola un poco en sus obras admirables. ¡Si usted supiera cuán agradecido le estoy, cuánto la amo y cuánto la venero!

Ella levantó la cabeza para mirarlo de frente y se puso a chancearse sin embarazo alguno.

Era deliciosa con su cutis de lirio cándido, su boca pequeña y alegre, sus adorables ojos azules que sonreían siempre; y tan delicada y flexible, con el pecho de niña, como si todo su desarrollo se hubiese convertido en inocencia y abnegación.

—¿Tanto me ama usted! Y ¿por qué?

—¿Por qué la amo?... Es usted la mejor, la más consoladora, la más fraternal de las cri-

turas. Hasta el presente, es usted el recuerdo más profundo de mi vida; el más dulce, el que evoco cuando necesito apoyo y valor.

¿No se acuerda usted del mes que pasamos juntos, en mi pobre cuarto, cuando estuve tan enfermo y usted me cuidó con tanto afecto.

—¡Sí, sí! Nunca he tenido mejor enfermo que usted. Tomaba usted todo cuanto yo le daba, y después de arroparlo en la cama, se quedaba usted quieto como un niño.

Ella seguía mirándolo con su risa ingenua. Era muy guapo, muy robusto, con la nariz algo grande, los ojos soberbios, los labios encarnados y el bigote negro, en todo el esplendor de su viril juventud. Pero ella parecía alegrarse simplemente de verle delante de ella, hondamente conmovido.

—¡Ay, hermana mía! Sin usted me habría muerto. Su presencia me curó.

Entonces, mientras se miraban con aquella jovial ternura, recordaron aquel mes adorable.

No oían ya el extertor de la Vétu; ni veían la sala atestada de camas, con el desorden de una ambulancia improvisada, después de una catástrofe pública.

En su imaginación volvían a encontrarse en el último piso de una casa negra, en una estrecha bohardilla del viejo París, donde el aire y la luz no penetraban sino por una ventanita, abierta sobre un océano de tejados.

¡Qué encanto encontrarse solos; él abatido por la fiebre, y ella caída allí como un ángel, que llegaba tranquilamente de su convento, como un camarada que nada teme!

Así cuidaba ella a las mujeres, a los niños y a los hombres, al azar, dichosa de poder moverse y aliviar algún sufrimiento, sin que jamás apareciese en ella la idea de su sexo.

El tampoco parecía pensar que en ella pudiese haber una mujer, como no fuese observar que tenía las manos muy suaves, la voz cariñosa, el acc so bienhechor; y, sin embargo, emanaba de ella toda la ternura de la madre y todo el cariño de la hermana.

Durante tres semanas, como ella decía, lo cuidó como a un niño, lavándolo y acostándolo, prestándole los cuidados íntimos, sin mortificación, sin repugnancia, salvados ambos por la pureza santa del sufrimiento y de la caridad. Todo pasaba por cima de la vida.

haber pensado en Ferránd, cuando sabía que estaba en una habitación inmediata, preguntó:

—¿Quiere usted, señora, que vaya a buscar al Sr. Ferránd?

—¡Sí, sí! que venga en seguida.

Cuando la hermana se hubo marchado, la señora de Jonquière se hizo ayudar por la Désagneaux, para levantar un poco la cabeza de la moribunda, pensando que esto la aliviaría.

Cabalmente, las dos señoras se encontraban solas aquella mañana; todas las demás hospitalarias habían ido a sus quehaceres ó a sus devociones. En el fondo de la sala, vacía de una paz tan dulce, donde el sol metía su tibio temblor, no se oían más que las risas ligeras de la niña invisible, que estallaban a intervalos.

—¿Es Sofía la que hace todo ese ruido?—dijo de pronto la directora, un poco evocada, disgustada por la catástrofe que prevía.

Dirigióse vivamente al extremo de la sala, y vio que, en efecto, era Sofía Couteau, la niña del milagro, la cual, sentada en el suelo, detrás de una cama, se divertía, a pesar de sus catorce años, en hacer una muñeca de trapos. Y la hablaba y se divertía tanto con ella, que a cada momento se echaba a reír.

—Estese usted derecha, señorita. A ver, baile usted un poco la polka. ¡Uno, dos, tres!

Peró llegó la señora de Jonquière.

—Hija mía, ahí tenemos una enferma que sufre mucho y está gravísima... No ría usted tan alto.

—¡Ay! señora, yo no sabía...

—Levantóse, con la muñeca en la mano, muy seria.

—Señora ¿va a morir esa enferma?

—Lo temo, hija mía.

Entonces Sofía se calló. Siguió a la directora, y se sentó en una cama inmediata. Abriendo sus grandes ojos con una curiosidad ardiente, sin miedo ninguno, miraba a la Vétu agonizante.

Sor Jacinta no había encontrado a Ferránd en la pequeña habitación donde solía encontrarse, cerca del cuarto de la ropa blanca, y lo buscaba por toda la casa.

Hacia dos días que el joven médico se confundía cada vez más en medio de aquel hospital singular, donde nunca reclamaban sus auxilios sino para las agonías.

El botiquín que había traído resultaba inútil, pues no había que pensar en instituir ningún tratamiento, porque los enfermos no estaban allí para curarse, sino para curar de repente, en virtud de un prodigio. Pues casi no distribuía sino píldoras de opio, que adormecían los fuertes sufrimientos.

Había tenido el estupor de asistir a una visita del doctor Bonamy, a través de las salas. Era un simple paseo. El médico veía a los enfermos sin examinarlos y sin dirigirles pregunta alguna; únicamente le interesaba revistar las supuestas curas; se detenía ante las mujeres que reconocía por haberlas visto en su oficina, donde se registraban los milagros.

Una de estas mujeres tenía tres enfermedades, y la Santa Virgen, hasta el presente, no se había dignado curar más que una; pero se tenían grandes esperanzas para las otras dos.

A veces, alguna infeliz, curada la víspera, manifestaba que habían vuelto los dolores; pero esto no alteraba la serenidad del doctor, quien decía que al cielo tocaba hacer lo que el cielo había comenzado. Gran cosa era que hubiese un principio de mejoría de salud. Por esto exclamaba habitualmente:

—Hay un principio; tenga usted paciencia.

Lo que él temía eran las obsesiones de las damas directoras, que deseaban todas enseñarle esos extraordinarios. Cada una de ellas tenía la vanidad de contar en su servicio las enfermedades más graves, las más excepcionales y horribles, y ardían en deseo de hacerlas constar, para darse luego importancia.

Tal directora le detenía por el brazo, afirmándole que creía tener una leprosa. Tal otra le suplicaba que viese una muchacha que tenía los riñones cubiertos de escamas de pescado. Una tercera le daba al oído detalles espantosos sobre una señora, casada, de la mejor sociedad.

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—(Día de moda).—Segundo concierto por la Sociedad de profesores de Madrid. De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde sesiones de patines. Entrada al Jardín 1 peseta. PRINCIPE ALFONSO.—Se anunciará por carteles. TEATRO MODERNO.—A las 8 y 3/4.—Chateau Margaux. —El cabo Baqueta.—Los africanistas.—Cepa Club. APOLO.—A las 8 y 3/4.—(Beneficio de las señoritas Llanos y Salvador).—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—El dúo de La Africana.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos. GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—(Debut importante y nuevo en España).—Las cinco barras por los extraordinarios artistas Dumetrecu. Entrada general, 50 céntimos. GRAN CIRCO DE COLON.—A las 5 á las 9.—Dos grandes funciones; por la tarde mitad de precio para los niños en todas las localidades, tomando parte en ambas todos los nuevos artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos. BETI-JAI.—A las 5.—Gran partido monstruo entre Gomborena y Pasieguito, contra Portal y Franchesa. FRONTON Y TRINQUETE (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á cesta, á las diez de la no-

che, entre los jóvenes pelotaris Virel y Aramburo, contra Marquinez y Arieta, á 50 tantos, TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde. PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anocheecer. RUSIA.—(Madrid Moderno).—Patines.—Trineos.—Tiro de salón.—Idem panorámico.—Pim, Pam, Pum.—Conciertos á las nueve de la noche.—Abierto el parque hasta la una de la madrugada. Entrada 50 céntimos.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL Limpia la sangre y los HUMORES Remedio infalible contra la SIFILIS y droguerías de la Península. Depositarios: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA SINAPISMO RIGOLLOT Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Exigir en las cajas el nombre y la señal del inventor, P. Rigolot, 11, Ar. Victoria, París. PEDID COGNAC DOMEQ en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

EL AGUA DE COLONIA DE SANCHEZ OCAÑA es verdaderamente medicinal para la vista y la cabeza y un producto de tocador especialísimo, ya por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente la confunde con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1'75, 3 y 6 pesetas. Litro 6 pesetas. Únicamente en su farmacia, ATOCHA, 35, frente á Relatores.

COMPAÑIA LIEBIG VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG Las más altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867. Única de concurso desde 1885. Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España. En Madrid, dirigirse á D. Antonio Montalbán, Ventura de la Vega, 1.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR. Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, soriatis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Eumatismo. ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa. En París, Cas. F. FERRER, P.º 102, rue Richelieu, 5º y 6º BOYVEAU-LAFFECTEUR, en todas las Farmacias.

VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO del DR. ULRICI, Químico A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO sustancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminato de hierro y manganeso y damiana. Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso. Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato. la debilidad y postración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales. la sonolencia, deseos constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo. la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón. la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas. la espermatocoria, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Vahidos desmayos y escrófulas. la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas. El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el Vino Cordial hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros. De venta por Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Paríña, al lado de la batería Salvas.

LA CATALANA ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO 2, SAN AGUSTIN, 2 Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos. ESQUELAS FUNEBRES. Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios. Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor... QUINA MOMO ROM COLÓN Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba. De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C.ª, Consejo Ciento, 213, Barcelona.

El doctor escapaba: se negaba á examinar una sola enferma, y prometía volver más tarde, cuando tuviese tiempo. Porque lo que él decía: si hubiese escuchado á aquellas señoras, se hubiese pasado el día en consultas inútiles. De pronto se detenía delante de una curada por milagro; hacía una seña á Ferránd para que se acercase, y exclamaba: —¡Ah! ¡Aquí tenemos una cura interesante! Y Ferránd tenía que escucharla, aturrido, mientras reconstituía la enfermedad, que había desaparecido totalmente, á la primera inmersión en la piscina. Por fin, el abate Jadaine, á quien encontró, enteró á sor Jacinta de que acababan de llamar al joven médico á la sala de casados. Era la cuarta vez que bajaba á ella, para asistir al padre Isidoro, cuyas torturas no cesaban. No podía hacer más que saturarlo de opio. En su martirio, el padre únicamente pedía un calmante, á fin de tener fuerza para ir por la tarde á la Gruta, á donde no había podido ir por la mañana. Pero aumentaba el dolor y perdió el conocimiento. Al entrar, la monja encontró al médico, sentado á la cabecera del misionero. —Señor Ferránd, venga usted conmigo, á toda prisa; tenemos en la sala de Santa Honorina una enferma que se muere. El había sonreído, pues no la veía nunca sin alegrarse y sentirse reconfortado. —Voy con usted, mi hermana. Pero permítame un momento que reanima, si es posible, á este infeliz. Sor Jacinta tuvo paciencia y prestó ayuda. La sala de casados, en la planta baja, estaba también bañada por el sol y por el aire, que entraban por tres grandes ventanas que daban á un pequeño jardín. El Sr. Sabathier se había quedado solo en la sala, con el padre Isidoro, pues deseaba descansar aquella mañana, mientras la señora Sabathier iba á comprar algunas medallas y estampas para regalos. Tranquilamente sentado en la cama, apoyado de espaldas en almohadas, hacía correr entre sus dedos las cuentas de un rosario; pero ya no rezaba, sino que seguía por una especie de distracción maquinal, puestos los ojos en su vecino, cuya crisis observaba con doloroso interés.

—¡Ay, mi hermana!—dijo á sor Jacinta que se había acercado—ese pobre padre me llena de admiración. Ayer dudé un instante de la Santa Virgen, al ver que no se dignaba escucharme, al cabo de siete años que vengo aquí; y el ejemplo de este martir, tan resignado en su tortura, me ha hecho avergonzarme de mi poca fe... ¡No puede usted imaginarse lo que sufre; y hay que verle ante la Gruta, con sus ojos ardiendo en una esperanza sublime!... ¡Qué hermoso ejemplo! No conozco, en el Louvre, más que un cuadro de un maestro italiano desconocido, donde existe una cabeza de fraile divinizada por una fe igual. La parte intelectual resperecía; el antiguo universitario, educado en la literatura y el arte, despertaba en el fondo de aquel naufragio de la vida, que quiso hacerse hospitalizar y no ser más que un pobre, para conmovir al cielo. Volviendo á sus nuevas ideas, añadió, tenaz en su esperanza, que la inutilidad de siete viajes á Lourdes no había podido abatir: —En fin, aún me queda la tarde de hoy puesto que no partimos hasta mañana. El agua es muy fría, pero me haré sumergir otra vez. Desde que amaneció estoy rezando y pidiendo perdón por mi sublevarción de ayer... ¿No es verdad, mi hermana, que á la Santa Virgen le basta un segundo, cuando quiere curar á uno de sus hijos?... ¡Hágase su voluntad y bendito sea su nombre! Y volvió á sus Padrenuestros y Avemarias, haciendo correr con mano más lenta las cuentas de oro-ario, mientras que sus párpados se entornaban en su faz blanda, donde reapareció una expresión infantil, después de estar tantos años como separado del mundo. Pero Ferránd había llamado por señas á Marta, la hermana del padre Isidoro, que estaba de pie, cerca de la cama, con los brazos caídos, mirando al moribundo á quien adoraba, sin verter una lágrima, con su resignación de pobre muchacha, de escasa inteligencia. Había seguido á su hermano como un perro fiel, gastando sus miserables ahorros, y no servía más que para verlo sufrir. Cuando el médico le dijo que tomase al enfermo en brazos para incorporarlo al lecho,

se alegró muchísimo de ser al fin útil para algo. Su faz, basta y triste, salpicada de manchas rojas, se iluminó. —Sosténgalo usted, mientras voy á ver si le hago tomar esto. Ella le levantó, y Ferránd, metiéndole una cucharita entre sus dientes apretados, logró echarle en la boca algunas gotas de líquido. Momentos después, el enfermo abrió los ojos y suspiró profundamente. Estaba más tranquilo; el opio produjo su efecto y calmó el dolor que sentía en el costado derecho, como un hierro candente. Pero estaba tan débil, que cuando quiso hablar, tuvieron que acercar el oído á su boca, para oírle. Con una ligera seña, había suplicado á Ferránd que se inclinase. —Es usted el médico, ¿no es verdad? Déme usted fuerzas para que pueda volver á la Gruta esta tarde. Estoy seguro de que, si puedo ir, la Santa Virgen me curará. —Seguramente irá usted—contestó el joven.—¿No se siente usted mucho mejor? —¡Oh, mucho mejor, no!... Yo sé muy bien lo que tengo, porque he visto morir á varios de nuestros hermanos, allá, en el Senegal. Cuando el hígado está acabado y el abceso se manifiesta al exterior, ya no hay remedio. Llegan los sudores, la fiebre, el delirio... Pero la Santa Virgen tocará el mal con el dedo y quedará curado. A todos ustedes se lo suplico; que me lleven á la Gruta, aun cuando haya perdido el conocimiento. Sor Jacinta se había inclinado también para escuchar. —Esté usted tranquilo, mi querido hermano. Irá á la Gruta después del almuerzo, y todos rogaremos por usted. Por fin, pudo llevarse á Ferránd, desesperado de aquellas tardanzas, muy inquieta por la Vétu. Sin embargo, la suerte del fraile le inspiraba profunda lástima. Subiendo la escalera, preguntó al médico si realmente ya no había esperanza. Este hizo un gesto de absoluto fallo, diciendo que era una locura venir á Lourdes en semejante estado. Pero reprimióse con una sonrisa: —Usted dispense, mi hermana. Ya sabe usted que tengo la desgracia de no creer. —Ella sonrióse, á su vez, indulgente, como amiga que tolera las imperfecciones de los que ama.

—No importe; le conozco á usted; á pesar de todo, es usted un excelente muchacho... Además, nosotras vemos á tanta gente y vamos á casa de tan grandes paganos, que trabajo tendríamos si hubiésemos de escandalizarnos. En la sala de Santa Honorina encontraron á la Vétu que seguía gimiendo, presa de sufrimientos intolerables. Las señoras de Jonquière y Désagneux permanecían junto á la cama, pálidas, desconcertadas de oír aquel grito de muerte que no cesaba. Después de haber interrogado á Ferránd, en voz baja, éste contestó simplemente, encogiéndose de hombros, que era mujer perdida; cuya muerte era cuestión de horas, de minutos tal vez. Todo lo que podía hacer era entorpecerla, para facilitarle la atroz agonía que preveía. La enferma le miraba, conservando aún su conocimiento, y se mostraba obediente, sin negarse á tomar ninguna medicina. Como las demás, no tenía más que un ardiente deseo: el de volver á la Gruta. La pobre mujer lo manifestó con voz balbuciente de niña que tiembla por temor de no ser escuchada. —A la Gruta, ¿verdad? á la Gruta... —Luego la llevarán á usted; yo se lo prometo—dijo sor Jacinta.—Pero hay que obedecer. Procure usted dormir un poco, para adquirir fuerzas. La enferma pareció adormecerse, y la señora de Jonquière creyó poder llevarse á la Désagneux al otro extremo de la sala, donde se pusieron á contar ropa blanca; toda una contabilidad en la cual se perdían, pues faltaban servilletas. Sofía no se había movido de la cama de enfrente, donde seguía sentada. Había acostado la muñeca en su falda, esperando que la mujer muriese, puesto que le habían dicho que se moría. Sor Jacinta permanecía al lado de la moribunda; y no queriendo perder el tiempo, enhebró una aguja para remendar el vestido de una de sus enfermas, estropeado por el uso en las mangas. —¿Se queda usted un momento aquí?—preguntó á Ferránd. Este seguía examinando á la Vétu.